

ESPACIO ABIERTO

¿Fue solo gestión?

Ricardo Abuauad

Decano
Campus Creativo
UNAB y profesor UC



Para la RAE, “gestión” es la “acción dirigida a conseguir o resolver algo”. Al cumplirse un año de la muerte del ex-presidente Sebastián Piñera, ¿qué efectos tuvo la reconocida capacidad de gestión de sus gobiernos en la reconstrucción del 27F?

¿Cifras de ese desastre?: 525 fallecidos, 17 hospitales destruidos, 717 puntos de la vialidad dañados, 288.500 damnificados con viviendas afectadas. Pero la respuesta fue rápida: en la Región Metropolitana, el 100% del agua se restituyó a los 6 días, la electricidad a los 9. En Biobío, lugar del epicentro, fue a los 62 y 16 días, respectivamente. En febrero de 2011, justo un año después, de los 1.160 colegios dañados en Biobío, el 65% ya estaba siendo reparado; para Santiago, de los 1.300 que habían sufrido daños, ese número era del 81%. Del millón 250 mil alumnos que quedaron sin clases, el 100% ya había vuelto a las aulas en abril; de las 4.249 camas hospitalarias perdidas ese febrero, el 100% estaba en uso para noviembre, provisoria o definitivamente. Los hospitales estaban recuperándose: el de Chillán en un avance del 32%, el Félix Bulnes en 20%. El 99% de los 1.700 puntos de infraestructura dañados (rutas, puentes, puertos, aeropuertos) estaba operativo un año después. Para esa fecha, el 60% de los subsidios de vivienda habían sido asignados, y el 30% de las casas de las RM ya estaban en obras. ¿Cómo se produjo eso? ¿Fue gestión? Evidentemente se buscaron las mejores competencias profesionales, como las de Pablo Allard, Coordinador Nacional de Reconstrucción Urbana del Minvu, o Sergio Baeriswyl, Coordinador de Reconstrucción del Borde Costero del Biobío. Más aún: plan concertado, medios adecuados, personas idóneas, metas y plazos claros.

Las comparaciones son odiosas, pero inevi-

tables. El incendio de la Región de Valparaíso de 2024 también exigió capacidad de gestión, pero los resultados son otros. En agosto pasado los vecinos ya se quejaban de falta de avances. En septiembre, el ministro Montes declaraba que “no se ha avanzado al ritmo que se debe”. En noviembre, 46 arquitectos y consultores del equipo para la reconstrucción paralizaron actividades por no pago de sus servicios. El jueves pasado se destituyó al director del Serviú de Valparaíso, Rodrigo Uribe, en medio de críticas por ineficiencia. También ha pasado un año desde el incendio, pero en El Olivar hay solo ocho casas reconstruidas.

A un año de la muerte del expresidente Piñera, hay que preguntarse qué hizo que esa reconstrucción funcionara. ¿Gestión? Sí, claro, la “acción dirigida a conseguir algo”, de la que habla la RAE. Pero “gestión” suena a destreza aséptica, aprendida para brillar en directorios; es mucho más que eso. Implica una idea de servicio público, una preocupación por las personas afectadas, una voluntad de poner el máximo esfuerzo. Al menos en este caso, tratándose de respuesta a desastres, la gestión también es empatía, humanidad, es pensar en el dolor ajeno, es poner todo para que ese sufrimiento sea tolerable. Y eso no es poco decir.